



Universidad
Rafael Landívar

Tradicón Jesuita en Guatemala

ESTUDIOS EN HONOR A RAFAEL LANDÍVAR, S. J.



ESTUDIOS HISTÓRICO-LITERARIOS
ESTUDIOS CLÁSICOS

COORDINADORES:

LUIS FERNANDO ACEVEDO
LUCRECIA MÉNDEZ DE PENEDO
ARTURO REYNOSO, S. J.

861.7281

E826 Estudios en honor a Rafael Landívar, S. J. / Arturo Reynoso, S. J. ...[y otros doce];
Coordinadores: Luis Fernando Acevedo García, Lucrecia Méndez de Penedo y
Arturo Reynoso, S. J. -- Guatemala, Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara
Parens, 2022.

ISBN de la edición física: 978-9929-54-443-7

ISBN de la obra completa física: 978-9929-54-246-4

ISBN de la edición digital, PDF: 978-9929-54-444-4

ISBN de la obra completa digital, PDF: 978-9929-54-247-1

xvi, 332 páginas (Monumenta Landivariana, Serie Mayor, volumen 3)

1. Landívar y Caballero, Rafael – 1731-1793
2. Clavigero, Francisco Javier – 1767-1787
3. Landívar y Caballero, Rafael – 1731-1793 – Crítica e interpretación
4. Landívar y Caballero, Rafael – 1731-1793 – Rusticatio mexicana
5. Jesuitas – México – Historia – Siglo XVIII
 - i. Reynoso, Arturo, S. J., autor, coordinador
 - ii. Acevedo García, Luis Fernando, director de serie, coordinador
 - iii. Méndez de Penedo, Lucrecia, coordinadora
 - iv. Universidad Rafael Landívar, editor
 - v. t.

SCDD 22

**ESTUDIOS EN HONOR A
RAFAEL LANDÍVAR, S. J.**
MONUMENTA LANDIVARIANA
SERIE MAYOR, VOLUMEN III



Luis Fernando Acevedo García
Director de la Monumenta Landivariana

Coordinadores: Luis Fernando Acevedo, Lucrecia Méndez de Penedo y Arturo Reynoso, S. J.

Edición 2022

Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens

Universidad Rafael Landívar, Cátedra Rafael Landívar

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, siempre que se cite la fuente.

D. R. ©

Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens

Vista Hermosa III, Campus Central, San Francisco de Borja, S. J.,
zona 16, Edificio G, oficina 103

Apartado postal 39-C, ciudad de Guatemala, Guatemala 01016

PBX: (502) 2426 2626, extensiones 3158 y 3124

Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt

Sitio electrónico: www.url.edu.gt

Revisión, edición, diseño y diagramación por la Editorial Cara Parens.

Director: Mgtr. Luis Fernando Acevedo

Coordinadora editorial: Mgtr. Dalila Gonzalez Flores

Coordinador de diseño gráfico: Mgtr. Pedro Luis Alvizurez Molina

Coordinadora administrativa y financiera: Lcda. Olga L. Leiva Bojórquez

Edición y corrección: Mgtr. Silvia Regina Osorio España

Diseño y diagramación: Lcda. Karen Cosenza Arango

Diseño de logotipo de Cátedra Rafael Landívar: Diego Penedo

Las opiniones expresadas en esta publicación (textos, figuras y tablas) son de exclusiva responsabilidad de los(as) autores(as) y no necesariamente compartidas por la Universidad Rafael Landívar.

861.7281
E826 Estudios en honor a Rafael Landívar, S. J. / Arturo Reynoso, S. J. ...[y otros doce];
Coordinadores: Luis Fernando Acevedo García, Lucrecia Méndez de Penedo y
Arturo Reynoso, S. J. -- Guatemala, Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara
Parens, 2022.

ISBN de la edición física: 978-9929-54-443-7
ISBN de la obra completa física: 978-9929-54-246-4
ISBN de la edición digital, PDF: 978-9929-54-444-4
ISBN de la obra completa digital, PDF: 978-9929-54-247-1

xvi, 332 páginas (Monumenta Landivariana, Serie Mayor, volumen 3)

1. Landívar y Caballero, Rafael - 1731-1793
2. Clavigero, Francisco Javier - 1767-1787
3. Landívar y Caballero, Rafael - 1731-1793 - Crítica e interpretación
4. Landívar y Caballero, Rafael - 1731-1793 - Rusticatio mexicana
5. Jesuitas - México - Historia - Siglo XVIII
 - i. Reynoso, Arturo, S. J., autor, coordinador
 - ii. Acevedo García, Luis Fernando, director de serie, coordinador
 - iii. Méndez de Penedo, Lucrecia, coordinadora
 - iv. Universidad Rafael Landívar, editor
 - v. t.

SCDD 22

**ESTUDIOS EN HONOR A
RAFAEL LANDÍVAR, S. J.**
MONUMENTA LANDIVARIANA
SERIE MAYOR, VOLUMEN III



Luis Fernando Acevedo García
Director de la Monumenta Landivariana

Coordinadores: Luis Fernando Acevedo, Lucrecia Méndez de Penedo y Arturo Reynoso, S. J.

Edición 2022
Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens
Universidad Rafael Landívar, Cátedra Rafael Landívar
Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, siempre que se cite la fuente.

D. R. ©
Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens
Vista Hermosa III, Campus Central, San Francisco de Borja, S. J.,
zona 16, Edificio G, oficina 103
Apartado postal 39-C, ciudad de Guatemala, Guatemala 01016
PBX: (502) 2426 2626, extensiones 3158 y 3124
Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt
Sitio electrónico: www.url.edu.gt

Revisión, edición, diseño y diagramación por la Editorial Cara Parens.
Director: Mgtr. Luis Fernando Acevedo
Coordinadora editorial: Mgtr. Dalila Gonzalez Flores
Coordinador de diseño gráfico: Mgtr. Pedro Luis Alvizurez Molina
Coordinadora administrativa y financiera: Lcda. Olga L. Leiva Bojórquez
Edición y corrección: Mgtr. Silvia Regina Osorio España
Diseño y diagramación: Lcda. Karen Cosenza Arango

Diseño de logotipo de Cátedra Rafael Landívar: Diego Penedo

Las opiniones expresadas en esta publicación (textos, figuras y tablas) son de exclusiva
responsabilidad de los(as) autores(as) y no necesariamente compartidas por la
Universidad Rafael Landívar.

PRESENTACIÓN

IX

DESDE LOS ESTUDIOS HISTÓRICO-LITERARIOS

1

**Clavigero y Landívar: Las huellas de la orfandad,
de una formación académica, de una espiritualidad**

3

Arturo Reynoso, S. J.
ITESO-Universidad Jesuita de Guadalajara, México

***Rusticatio Mexicana*, poema del exilio criollo Mexicano**

45

Virgilio Álvarez Aragón
Director, revista virtual de opinión y cultura gAZeta, Guatemala

**Ciudad, intelectuales y ruralidad en la escena ficcional
del libro primero de la *Rusticatio Mexicana***

75

Ana Lorena Carrillo Padilla
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades «Alfonso Vález Pliego»
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

**Tecnología agrícola, tierra y trabajo en
*Rusticatio Mexicana***

93

José Domingo Carrillo Padilla
Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México

Landívar: El exilio como espacio de (re)construcción

119

Lucrecia Méndez de Penedo
Universidad Rafael Landívar, Guatemala

**Paisaje sublime y sujeto criollo en Fuentes y Guzmán,
Landívar y Batres Montúfar** 147

Ricardo Roque Baldovinos
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador

Acaecimientos jesuitas, entre expulsión y expulsión 169

Luis Pedro Taracena Arriola
Universidad Rafael Landívar, Guatemala

**De un texto híbrido a una patria indefinida: una
propuesta de lectura de la *Rusticatio Mexicana*** 189

Stefano Tedeschi
Sapienza Università di Roma, Italia

El proyecto jesuita y la obra de Rafael Landívar 217

Marlon Urizar Natareno
Universidad Rafael Landívar, Guatemala

DESDE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS 233

La *transitio* en la *Rusticatio Mexicana* 235

Faustino Chamorro González
Profesor emerito y doctor en Filología Clásica y Lingüística
Universidad Pontificia de Salamanca, España

**Lenguaje e ideología criolla: por qué Rafael Landívar
realmente escribió la *Rusticatio Mexicana* en latín** 261

Andrew Laird
«John Rowe Workman»
de letras clásicas y humanidades
Brown University, Estados Unidos

**Rafael Landívar, *operosissima apis*.
Las fuentes literarias de la *Rusticatio Mexicana*: entre
antiguos y modernos. Un avance** 279

Fernando Navarro Antolín
Universidad de Huelva, España

**La *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar a la luz
de la genética textual** 303

Marcela A. Suárez
Universidad de Buenos Aires
Conicet, Argentina

Vivanco Díaz, Borja. «La expulsión de los jesuitas en Portugal en la era la 'era pombalina'» *Arbor Ciencia, Pensamiento y Cultura*, vol. 190-766, marzo-abril 2014, pp. 1-13. Versión digital. <https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1912/2152>

Woodward, Ralph Lee. *Rafael Carrera y la creación de la República de Guatemala 1821-1871*. Plumsock Mesoamérica Studies, Cirma, 2002

Zazo Jiménez, Eduardo. «Dos conceptos de la modernidad: religión y secularización». *Bajo Palabra*, II época, núm. 19, 2018, pp. 149-170. <https://revistas.uam.es/bajopalabra/article/view/10364>

De un texto híbrido a una patria indefinida: una propuesta de lectura de la *Rusticatio Mexicana*

Stefano Tedeschi

Sapienza Università di Roma, Italia

Resumen

En el conjunto de las obras de los Jesuitas expulsados en Italia, la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar destaca por la originalidad del género literario y por la confluencia en el texto de múltiples referencias literarias y culturales. A partir de una lectura del poema como un texto híbrido se propone en este artículo una interpretación de la relación de Landívar con la idea de «patria» que se va gestando en el siglo XVIII.

Palabras claves: Rafael Landívar, jesuitas expulsados, poesía didáctica, hibridez literaria, criollos.

Abstract

Among the works of the Jesuits expelled in Italy, Rafael Landívar's Rusticatio Mexicana stands out for the originality of the literary genre and for the confluence in the text of multiple cultural references. Based on a reading of the poem as a hybrid text, this article proposes an interpretation of Landívar's relationship with the idea of patria emerging in the eighteenth century.

Keywords: Rafael Landívar, expelled Jesuits, didactic poetry, literary hybridity, criollos.

1. *Rusticatio Mexicana*: el libro de una vida

Módena, Italia, 1781: un jesuita procedente del virreinato de la Nueva España publica un poema en hexámetros latinos con el título de *Rusticatio Mexicana*; lo presenta como un primer esbozo y promete a corto plazo una nueva edición. Rafael Landívar, así se llama el autor, es un hombre de cincuenta y seis años que vive, hace catorce, alejado de todo lo fundamental para su vida: es en realidad un exjesuita, ya que la Compañía fue disuelta en 1773; se encuentra muy lejos de su lugar de nacimiento y ha perdido toda esperanza de volver a su Guatemala natal. Vive en Boloña, junto a un grupo de hermanos quienes han compartido con él la expulsión y el destierro, en una casa que se conoce como *sede sapientiae*, por el valor intelectual de sus habitantes, todos procedentes del continente americano. Un año más tarde, en esa ciudad verá la luz la versión definitiva del poema, mucho más larga y completa, la que será leída y apreciada por sus lectores contemporáneos. Por lo que sabemos de sus biógrafos este libro es la única huella que nos queda de su labor poética.¹ Landívar, en México y en Italia, no había publicado versos, y no hay noticia de una especial vocación suya para la escritura poética.

La *Rusticatio* nace entonces durante los primeros años del exilio italiano, ocupándole mucho tiempo y esfuerzo, según lo que él mismo afirma en la Advertencia [*Monitum*] al lector, sobre todo para encontrar las soluciones adecuadas para «querer en argumento tan difícil y en verso latino expresar de tal suerte todos los temas, que caigan bajo la comprensión hasta de los desconocedores de dichos asuntos» (Landívar [5] trad. Mata 95).

Las motivaciones de la elección de un género literario tan peculiar no se explicitan a lo largo del poema, una opción que resulta original incluso si se compara con la producción de sus conterráneos, dedicada principalmente a la investigación: Francisco Javier Clavigero acababa de publicar su *Historia Antigua de México* (1780); Francisco Javier Alegre trabajaba en la *Historia de la*

¹ La otra obra literaria de Landívar es la *Funebris Declamatio pro Iustis*, escrita en prosa en 1766, en honor del obispo Francisco José de Figueredo, segundo obispo de Guatemala.

Compañía de Jesús en la Nueva España (que no logrará publicar en vida); Juan Ignacio Molina elaboraba las varias ediciones de la *Historia Natural y Moral de Chile*; mientras otros, como José Abad, se destacaban por temas de carácter religioso, con la composición de poemas o sermones.² Aunque el proyecto jesuita había tenido como eje los colegios y las escuelas, la producción de obras didácticas en versos no parece haber sido significativa, por lo menos en la Nueva España: el texto de Landívar se propone como un *unicum* dentro de la abundante bibliografía producida por los exilados americanos.

Es cierto que el género literario está vinculado al tema escogido por Landívar, nacido del cruce entre la nostalgia producida por la lejanía geográfica y la participación en la *disputa del Nuevo Mundo* (Gerbi 1959), que genera la voluntad reivindicativa típica de las obras de este grupo de jesuitas:

Desde un punto de vista afectivo, vivencial, evidentemente la *Rusticatio Mexicana* surge como un mecanismo de defensa psicológico —sublimación— frente al dolor que Rafael Landívar experimenta por la lejanía de la patria. En ese sentido, el poema es un desahogo emotivo que trata de evocar y exaltar a la tierra perdida y de esa manera construir un objeto concreto —el texto— que corporiza su frustración y su nostalgia sublimadas. En otras palabras, crea un objeto suplantador de otro: capturar lo amado frente al tiempo y el espacio, fijándolo para la posterioridad salvándolo así de la destrucción.

Hechas estas premisas, sostenemos que *el destierro* se presenta en la *Rusticatio Mexicana* como factor estructurante y estructurado desde el punto de vista vivencial. Es decir, como motivación extratextual que lo vertebraba. El destierro no implica necesariamente desarraigo para nuestro poeta, sino que paradójicamente lo enraza con mayor profundidad en sus esencias guatemaltecas, y en última instancia, americanas. (Méndez de Penedo 128)

² A esta lista se podría añadir la *Historia política y civil* de Andrés Cavo (1803), autor que no comparte la trayectoria biográfica de los otros autores, en cuanto deja la Compañía al llegar a España en 1768.

A pesar de esto, la preferencia de Landívar para el poema didáctico queda no totalmente explicada. Su texto aún despierta una cierta curiosidad, incluso a partir de un análisis que evidencia su naturaleza *híbrida*: en las páginas siguientes trataré de aclarar de qué clase de hibridez escribo y cómo pueda ser utilizada como clave para interpretar al poema.

2. La *Rusticatio Mexicana*: ¿un texto híbrido?

Según la definición que encontramos en el Delti un texto puede ser considerado híbrido en varios de sus componentes y principalmente en tres formas:

El estudio pormenorizado que se desarrolla en torno al término «híbrido», se desglosa en tres apartados, que se corresponden con un análisis de éste, adoptando un enfoque lingüístico y socio-semántico, otro que se articula desde la teoría de los géneros literarios y, finalmente, el enfoque semántico-ficcional, articulado por Doležel para fundamentar su teoría no mimética de los mundos posibles. (Ariza Trinidad 2015)

Considero que en la *Rusticatio* se pueden encontrar estas formas de hibridación, que confieren al poema una forma sumamente singular.

2.1 La hibridez lingüística

La adopción de los hexámetros latinos dependió seguramente de unas consideraciones estratégicas frente a sus contemporáneos lectores europeos, que leían sin demasiados problemas esa lengua. Sin embargo, esta elección condenó al olvido el poema por gran parte del siglo siguiente, hasta que vieron la luz las primeras traducciones en el siglo XX (Suárez 2002).

Pienso que este planteamiento, que va de la mano con los textos de Clavigero o de Molina publicados en italiano, se puede explicar dentro de un conjunto de motivaciones, que van desde la atención al público lector como el excelente conocimiento del latín de parte de los jesuitas, lengua que usaban en sus estudios, en la lectura de los textos sagrados y en la liturgia,

en estrecha relación con la cultura jesuita mexicana de la segunda mitad del siglo XVIII. Landívar compartía totalmente esta cultura y en su etapa mexicana había participado activamente en la labor formativa de los jesuitas. Incluso en el exilio italiano, todo el grupo permaneció fiel a sus votos, a pesar del decreto de disolución. Lo que aquí quisiera subrayar no son tanto las causas de esa estrategia lingüística, sino poner en relieve sus consecuencias.

Como ya escribí anteriormente, «La problemática lingüística se coloca en el centro de la reflexión de los jesuitas, tanto para la toponomástica como para las clasificaciones de la naturaleza: si América es un mundo tan viejo como Europa, es en todo caso diferente, y no se podrán por lo tanto aplicar a él las palabras del viejo, y habrá que recurrir a las lenguas autóctonas para comprenderlo mejor» (Tedeschi 67).

En términos generales la hibridez lingüística se puede realizar en distintos niveles del texto, allí donde lenguas diferentes pueden contaminarse, sobreponerse diversos registros, dialectos, hablas locales etc. La *Rusticatio* no pertenece al universo narrativo, pero contiene una mezcla lingüística que nos permite observar esta forma de hibridación. En los versos de Landívar entran en contacto dos lenguas —el latín y el náhuatl— ambas procedentes de una *historia antigua*, pero con una diferencia notable entre ellas: mientras el latín del siglo XVIII sobrevive como lengua culta o litúrgica, el náhuatl sigue hablándose en América, aunque las reformas borbónicas intentaran limitar su uso. El juego lingüístico se vuelve así un diálogo intercultural que supera límites geográficos y temporales y permite la inserción de un mundo diferente dentro de una cultura universal, donde el latín todavía funcionaba como lengua de comunicación intelectual.

La incorporación de las palabras originarias dentro del vocabulario latín se da sobre todo en el léxico botánico y faunístico, con resultados a veces curiosos, pero también en la toponomástica, donde destacan los nombres autóctonos:

A la vera de sus arboladas de litorales,
nemorosos surgen dos poblaciones,
que dieron nombre y fama a las lagunas;
desde remota antigüedad se llama: Chalco una y la otra Texcoco,
proviene los vocablos de estirpe aborígen.
(Landívar vv. 49-52 trad. Mata 101)

De esta manera la descripción del espacio geográfico y del mundo natural adquiere un valor añadido, ya que no responde solo a un criterio de cientificidad, sino que se colorea con vocablos que remiten a la experiencia personal, a la procedencia de un mundo diferente. Al lado de la competencia del poeta neoclásico se insinúa entonces la del observador de su tierra, que construye un *paisaje*, un lugar que es también un lugar de la memoria.

Si el espacio se define a partir de sus nombres, la prioridad de la denominación antigua señala la voluntad de recuperar los nombres primitivos, sobre los cuales se ha habido impuesto el espacio colonial. Los nombres de *Chalcum*, *Texcucum*, *Oaxaca*, *Nicoya*, *Tepicus*, *Axcapuscalco*, junto a los de *chinampas* o *indicum*, entran en un hipotético diccionario universal de la lengua latina, que se abre a contribuciones americanas.

La referencia a las chinampas nos da un ejemplo claro de la heteroglosía que se construye en el poema, cuando en el Libro I se describen estas islas artificiales:

Ea, ¡despertad! Ya los astros abandonan la
inmensidad serena, y pues las ondas cerúleas están incitando
a las quillas enjutas, iré presuroso a soltar de la playa mi exigua
canoa para ver los regalados huertos de la preciosa Chloris
llamados Chinampas por los indios en su idioma nativo.
Entre tanto, oh Tú, la bellísima esposa del Zéfiro, que ataviada
de coloreadas rosas imperas en los huertos dime quién

confió las flores a estas ondas tranquilas y unció al yugo de
la agricultura las túmidas ondas, pues estoy viendo que por
merced tuya sonrín con renuevos los frutales.

(Landívar vv. 130-139 trad. Mata 107)

La antigua diosa clásica, esposa del viento, que preside sobre las chinampas y favorece el cultivo de las flores en los lagos de México, nos da la medida de la operación cultural de Rafael Landívar, quien además se incluye en el paisaje, navegando con su canoa (*cymba* en el texto original). Su petición para que la diosa le revele el origen de esta peculiar forma de cultivar encontrará la respuesta unas líneas abajo con la leyenda del rey de Azcapotzalco: una leyenda nahua contada por una diosa griega.

Si la lengua latina puede acoger una hibridación de este tipo, tanto más tendrá que hacerlo la cultura europea: la heteroglosia muestra a los lectores un nuevo espacio en el cual pueden convivir elementos culturales diferentes y lejanos.

2.2 La hibridación de los géneros literarios

La pertenencia genérica del poema landivariano es otra cuestión debatida por sus estudiosos: si casi todos coinciden en la voluntad didáctica del autor, no todos concuerdan en el momento de definir cómo este proyecto se realiza. La *Rusticatio* es entonces un poema «didáctico- descriptivo» (Suárez 2002), o meramente «descriptivo» (Méndez de Penedo 1982), con preocupaciones científicas (Higgins 2000) o utilitarias (Tedeschi 2009). El título, que remite al viaje, a un itinerario, se asemeja a los diarios de los viajeros ilustrados, publicados a la vuelta de sus viajes americanos. Lecturas más analíticas del poema han señalado también la presencia de una estética de lo sublime en el Libro II (Cuardic García 2012), de una propuesta utópica en el Libro VI (Kerson 1976), de un acercamiento a la épica burlesca en el Libro IV (Suárez 2010), o más en general de una épica americana (Laird 2006). Finalmente, aunque el texto se inscriba claramente dentro de la *Disputa del Nuevo Mundo*, el poema parece menos polémico con respecto a los textos históricos, o a las *Disertaciones* de Clavigero,

y el contacto con la Ilustración le transmitió esa voluntad enciclopédica, esa curiosidad hacia lo «otro» que marcaron el inicio de la etnología y la antropología, o el interés por las ciencias económicas y, en general, una pasión intelectual vinculada a una paralela pasión civil:

Landívar combina lo propiamente agrícola con cuanto digno de valor es capaz de captar sobre el campo mexicano, su geografía, su vegetación natural, su población animal, la riqueza del subsuelo, la elaboración industrial de productos vegetales y minerales, y hasta los juegos populares del país. Describe los lagos, los ríos, las cataratas, las aves, las fieras, el ganado doméstico, la fabricación del índigo, o añil, y del azúcar, la explotación de las minas de oro y plata, en resumen, todo cuanto se puede apreciar como eficiente respuesta a los denigradores de las tierras de América; [...] (Kerson 370)

Todos estos acercamientos no se excluyen entre ellos, ni resultan contradictorios, ya que es posible rastrear estos aspectos no solo en el diseño general del poema, sino que incluso en los diferentes cantos la voz poética puede modificar su actitud: como ha demostrado Méndez de Penedo, el poema contiene en sí un orden compositivo interno que intenta organizar una materia tan compleja y diferenciada, pues concilia géneros diferentes.

Ya en el plan de la obra, el guía propone al lector un itinerario, sin que esto tenga un recorrido organizado: los lagos y las cataratas aparecen en los Libros I y III, las fuentes solo en el XII, al interrumpir la presentación de los animales; la producción del azúcar sigue la descripción de la minería, y no está al lado de la grana y del añil, como se podía esperar. La estructura misma del poema apunta así a una dispersión del tema, síntoma del hecho que la riqueza natural y humana de América no soporta ser encasillada en los géneros tradicionales:

Desde la visión estética, la *Rusticatio Mexicana* puede considerarse un texto elaborado desde los más precisos cánones bucólicos neoclásicos; sin embargo, existen fragmentos que desbordan dicha normativa. La armonía pastoril se fragmenta en algunos pasajes cuando Landívar describe lo sublime o cuando la naturaleza desequilibra la dulce armonía. Lo mismo ocurre con el hombre entregado a las labores del

campo que contrasta con aquél dedicado al vicio, que puede ir desde la intemperancia física y la afectiva hasta lacras como la codicia o la violencia. Y, en menor medida, este desequilibrio se filtra a través de los raros desahogos líricos, cuando da rienda suelta a su nostalgia de desterrado. (Marín Morales 529)

Por otro lado, Landívar conocía seguramente las investigaciones filosóficas de algunos de sus compañeros, que contribuyeron a la formación de una corriente de pensamiento que ha sido definida como *ecléctica* (Quiroz-Martínez 1949), que miraba a compaginar la fe y la tradición cristiana con la nueva ciencia, en tanto agrega elementos heterogéneos en la tradicional base aristotélica. La misma tendencia se observa también en la producción histórica de los expulsados, cuando, por ejemplo, Clavigero restringe el papel del diablo en la historia prehispánica, mientras mantiene la fidelidad a los datos bíblicos sobre determinadas cuestiones. Tradición y modernidad se entrecruzan también en la *Rusticatio*: los dioses del Olimpo clásico se mueven a lado de las nuevas máquinas para moler la caña de azúcar.

2.3 La hibridez de los destinatarios

La presencia de un doble destinatario es otro elemento sobre el cual concuerdan casi todos los críticos. Los lectores europeos y los lectores americanos —los criollos cultos— están dentro el poema desde la primera línea: al europeo se le presentará la riqueza americana, para desmontar prejuicios y estereotipos propagados en la Europa iluminista; el segundo tendrá que apreciar los dones recibidos de la naturaleza para que los haga fructificar:

El argumento de la obra landivariana, concebido desde estas páginas como un manual de economía agrícola, fue dirigido a dos tipos de lectores. El europeo ilustrado que forjó una imagen de una América primitiva, carente de las condiciones necesarias para alcanzar la modernidad. Simultáneamente, se dirige a la juventud criolla: una generación a la cual le corresponderá construir esa sociedad solidaria, de apoyo mutuo, como la de los castores en la que *cada cual desempeña su parte y su propio deber cada cual*. (Carrillo Padilla 338)

Este doble destinatario no condiciona solo la planificación de la obra y la selección de los materiales, sino que influye de manera significativa en la organización misma del texto y en la relación que se establece entre el yo poético y sus lectores.

En los pasajes descriptivos una voz impersonal presenta los lugares y sus historias, con acentos entre líricos y nostálgicos, en la parte didáctica esta misma voz se dirige hacia un *tu*, para sin dificultad divisar los jóvenes criollos, esos antiguos alumnos de los colegios donde Landívar y sus compañeros habían ejercido su actividad docente.

Las dos voces se sobreponen continuamente, produciendo un texto que mira hacia dos espacios geográficos y culturales distantes y a menudo contrapuestos, provoca una alternancia que los distingue y los une al mismo tiempo, pues inserta el espacio americano en el europeo y viceversa.

Todo esto refuerza en la comunidad americana esa precisa conciencia de pertenecer a un nuevo tipo de individualidad, sedimentada a lo largo de toda la época colonial, la llamada *conciencia criolla*, que paulatinamente descubre su propia originalidad, reconociéndose como entidad autónoma respecto a la metrópoli europea.

2.4 La hibridación semántica

Si el poema landivariano se mueve entre mundos lejanos del punto de vista espacial, al mismo tiempo teje también un complejo entramado temporal, donde confluyen el pasado prehispánico, con sus historias y sus tradiciones, el pasado clásico —evocado esencialmente en sus mitologías—, el presente de las prácticas agrícolas, de la minería, de las bellezas naturales o de los juegos, y un futuro, diseñado en la sociedad utópica de los castores del Libro VI y en la llamada a la juventud americana que cierra el poema.

Estas tres dimensiones temporales, entrelazadas en el texto, trazan lo que Doležel ha llamado «semántica de la ficcionalidad de los mundos posibles» (77). Aunque Landívar reclama en su advertencia que en sus versos

«no tendrá cabida ficción alguna» (Landívar [2] trad. Mata 93), el texto construye una narración donde la abundancia natural se conyuga con una historia gloriosa y un mundo rico de promesas: América, México y Guatemala se imaginan, así, como «mundos de un futuro posible», frente a los cuales se organiza el discurso como ocurre con las reiteradas fundaciones de la ciudad de Guatemala, evocadas gracias a un juego de memoria histórica, recuerdos personales y añoranza por la ciudad destruida por el terremoto de 1773:

Existió una ciudad sin ventura, Guatemala, de cielo sereno, venero de fuentes, populosa, ubérrima en frutos. Como sede primera el Indio la erigió en un paraje risueño, quedando la urbe enraizada al pie de una abrupta montaña [...] Tal ciudad y tales campiñas antaño poblaba la indígena estirpe, más cuando los hispanos subyugaron al reino y a la raza vencida le impusieron sus fueros, intempestivamente un aluvión acrecido por las lluvias de la montaña se tragó la ciudad, los templos de los dioses y el hogar de los moradores [...] (Landívar vv. 12-29 trad. Mata 151, 153)

¿Por qué me acongojan tales recuerdos si mansiones enhiestas surgen ya del sepulcro, y al zenit imponentes se yerguen los templos? De agua rebosan ya las fuentes, de innúmeros viandantes las calles, pues llega fecunda a los ciudadanos la paz añorada. Y cual otra ave Fénix: de sus propias cenizas renace la ciudad con más prospera vida. (Landívar vv. 23-28 trad. Mata 91)

2.4 La hibridación cultural

Todo lo que se ha evidenciado hasta aquí ha creado una evidente mezcla cultural. Como ha notado Lucrecia Méndez de Penedo, la presencia en la *Rusticatio* de dioses y diosas del mundo clásico, aunque hoy nos pueda parecer algo incongruente y fuera de lugar, funda un espacio de diálogo intercultural, gracias a una serie de artificios retóricos que permiten integrar el mundo americano en una tradición que en el siglo XVIII se consideraba como ejemplar:

Creemos, sin embargo, que para atrapar la mentalidad criollista en proceso de formación, otros Libros que el crítico mencionado desecha porque los considera excesivamente cargados de elementos extranjerizantes, presentan, según nuestro punto de vista, el interés de la fermentación, de la concepción de algo nuevo: una auténtica literatura criolla nutrida tanto por lo europeo como por lo americano. Ambas se contaminan. Tan interesante o más, pues, nos parecen los Libros que presentan el proceso de mestizaje literario en sus inicios de gestación, como aquellos que nos dan el propósito casi logrado. (Méndez de Penedo 103)

Landívar procede por comparaciones históricas, por paralelismos ideológicos y por traslado de las divinidades griego-latinas en el paisaje americano: las tres estrategias consiguen al final adaptar un clasicismo idealizante a la temperie cultural y social americana, como hemos apreciado con la presencia de Cloris en medio de las chinampas lacustres de México. No estamos, evidentemente, todavía delante de un completo proceso transcultural, pero la contaminación intercultural empieza a dar frutos totalmente originales, como evidencia Kerson:

[...] la *Rusticatio* no es meramente descriptivo-didáctica; es también una sutil revelación del mundo de ideas de su tiempo reelaboradas en la mente del poeta. La leyenda del rey indio tirano de Atzacapotzalco, que aparece en el libro sobre los jardines flotantes, por ejemplo, es una alusión a la tiranía universal. En el libro sobre la erupción del volcán Jorullo, en Michoacán, que comenzó en 1759, Landívar reflexiona sobre lo precario de las cosas humanas; y recordándonos al padre Feijoo, cuyas ideas circulaban en América, condena vigorosamente la superstición popular. Y a estos ejemplos se podrían añadir muchos otros que revelan la capacidad de Landívar como pensador del periodo de la Ilustración. (379)

En este texto híbrido e intercultural el mundo real y el que se vislumbra como «posible» todavía carecen de un nombre preciso y formas políticas definidas: el género del poema didáctico permite a Landívar situarse en una dimensión que no es la de la historiografía, con todo su rigor documental, y menos aún la de la teoría política, totalmente ajena a su formación.

Por estas razones, la inclusión de su obra, dentro de la constelación de las precursoras de la Independencia, ha sido un problema sobre el cual la crítica ha reflexionado con atención al proponer diferentes interpretaciones. Me parece que la hibridez textual y cultural procurada pueda indicar otras pistas de investigación, que voy a plantear a continuación, a partir del análisis de algunos pasajes del texto que nos ayudan a observar el uso en el poema de Landívar de un complejo laberinto verbal, oscilante entre «patria», «nación» y otros determinantes geográficos.

3. ¿Cuántas patrias hay en la *Rusticatio*?

3.1 Un léxico impreciso

La incorporación de la *Rusticatio*, dentro de la narración nacionalista como una prefiguración temprana de la nación guatemalteca, inicia con las celebraciones del centenario de la Independencia en 1924, ya que durante el siglo XIX no hay testimonios en este sentido. A partir de entonces la presencia de Landívar en los espacios públicos se ha multiplicado, mientras la crítica cuestiona esta adjudicación, que por varias razones parece cuanto menos anacrónica:

El lugar de nacimiento y su desplazamiento a Nueva España dio lugar a confusiones sobre la supuesta nacionalidad del bardo. Hacia 1924, en ocasión del aniversario de la independencia de Guatemala, Salvador Falla insistió en la nacionalidad guatemalteca de Landívar. Falla apuntó que, no obstante, fue titulada *mexicana* la obra, es el *vívido recuerdo de la patria ausente*: Guatemala, lo que hace Rafael Landívar es prodigar alabanzas a la *dulzura del clima*, la fauna y la flora: *todo esto es esencialmente guatemalteco, centroamericano*. Las líneas precedentes ponen de relieve que la naturaleza proto nacionalista de la obra de Landívar le ha sido adjudicada por esa tradición, quizás más que por el contenido de la propia *Rusticatio*. (Carrillo Padilla 340)

Si se analiza el poema más en detalle, el término *patria* —y sus derivados— aparecen en el texto original solo en doce ocurrencias, y siempre relacionadas con el lugar de nacimiento, lo cual confirma los argumentos de Ruggiero Romano:

«Patria», etimológicamente no es otra cosa que el lugar de nacimiento. Pero en la Alta Edad Media el sentido originario de esta palabra se altera, orientándose hacia una idea de patria como «reino de los cielos»: Jerusalén es la única, verdadera patria común. Es sólo en el siglo XIII que «patria» adquiere un nuevo valor semántico, desenlazándose del significado religioso. La patria, ahora, tiene que ser defendida; por la patria (de la cual la expresión más alta y más concreta es el rey) hay que pagar tributos e impuestos. Pero el sentido limitado de «lugar de origen» subsiste todavía por mucho tiempo. (Romano 2)

Parece evidente que en Landívar este «sentido limitado» es el prevalente, sobre todo si tenemos en consideración su pertenencia a una orden religiosa, que tenía como pilar fundante la universalidad católica. El deslizamiento del conjunto semántico relacionado con el término «patria» hacia un significado más moderno se puede rastrear a partir de las traducciones, como ocurre con los primeros y últimos versos del poema.

El incipit en su versión original afirma: «Salve, cara Parens, dulcis Guatimala, salve / delictum vitae, fons et origo meae»³ (Landívar vv. 1-2, 90). Las traducciones de Chamorro y de Valdés producen el texto que encontramos reproducido en tantos espacios públicos: «Salve, mi Patria querida, mi dulce Guatemala, salve, / delicias y amor de mi vida, mi fuente y origen;» (Landívar vv. 1-2 ed. Chamorro 9), «Salve, patria querida, dulce Guatemala, salve; delicia, surtidora de vida, manantial de la mía.» (Landívar vv. 1-2 trad. Valdés 3) mientras Mata Gavidia traduce y distingue entre Guatemala como país y como ciudad: «¡Salve, caro Suelo Natal, bienamada Ciudad de Guatemala, ¡Salve! / Tú el júbilo, y origen y fuente de mi vida.» (Landívar vv. 1-2 trad. Mata 91)

³ Corresponde a los versos de *Urbi Guatimalae*.

Los últimos versos parecen cerrar el círculo: el texto original afirma:

Tu tamen interea, magnum cui mentis acumen, / antiquos exuta, novos
nunc indue sensus, / et reserare sagax naturae arcana professa / ingenii
totas vestigans exsere vires, / thesaurosque tuos grato reclude labore.⁴
(Landívar App. vv. 108-112, 2019, 466)

En este caso las traducciones de Chamorro y Valdés evitan las referencias a la «patria», mientras Mata Gavidia añade un adjetivo, que por su posición al final del poema adquiere una relevancia peculiar:

Tú en cambio, entre tanto, de gran agudeza de mente, / librada de
viejos sentires, revístete ya de los nuevos, y sagaz, con el voto de abrir
naturales arcanos, / revela, buscando el diverso poder de tu ingenio, / y
descubre con grata y sufrida labor tus tesoros.
(Landívar ed. Chamorro 2012, 304)

Mas tú, que posees gran agudeza de entendimiento, despojándote de
las antiguas ideas, vístete ahora con las nuevas, y resuelto a descubrir
sagazmente los arcanos de la naturaleza, ejercita en la búsqueda todas
las energías de tu ingenio, y con gustoso trabajo descubre tus riquezas.
(Landívar trad. Valdés 1993, 215)

pero Tú, entre tanto, dotado de / agudeza refinada de ingenio, despojando
de antiguas / ideas, vístete ahora con las recientes, y profesando / abrir
sagaz los arcanos de la naturaleza, muestra al ir / investigando todas
las fuerzas de tu talento, y descubre / con tan placentero esfuerzo los
patrios tesoros.
(Landívar trad. Mata 2019, 467).

El problema que muestran las traducciones es que el uso del término «patria» en el XVIII no es el mismo que en el siglo XX, cuando esta palabra se ha cargado de todo el peso del nacionalismo, que ha acompañado el nacimiento de los países independientes.

⁴ Corresponden los versos a *Appendix. Crux Tepicensis*.

La misma situación se puede apreciar con el léxico que podría haber dentro de una exaltación «patriótica»: en el texto latino la palabra «Guatemala» se usa siempre como mención a la ciudad de nacimiento del poeta, mientras en general la referencia a los campos es a los de México y, finalmente, la imagen utópica de la sociedad de los castores se ubica en una región septentrional, la más lejana del continente. Los ejemplos se podrían multiplicar al infinito, pero creo es suficiente recordar «las patrias campiñas», cercanas a los lagos de México del primer libro, toda la historia de la ciudad de Guatemala en el Libro III, donde el nombre indica la urbe —lugar de nacimiento de Landívar— destruida varias veces por eventos naturales devastadores.

Por otro lado, esta imprecisión terminológica se vuelve a encontrar en muchos autores del mismo periodo, incluso en los primeros pensadores independentistas, como señala Rafael Rojas:

Las naciones latinoamericanas, tal y como se conocen desde mediados del siglo XIX, eran, por tanto, entidades simbólicas inexistentes en los años previos y posteriores a la independencia. [...] Las voces *América* y *americanos* fueron usadas por los primeros políticos de Hispanoamérica con singular polisemia. [...] Unas veces, el significado del gentilicio incluía sólo a los criollos de la Nueva España y sus regiones aledañas, es decir, a los nacidos en ese inmenso territorio que la Constitución de Cádiz llamaba *América Septentrional*. [...] Otras veces se extendía a todos los españoles residentes en la parte más orgánica de esa América, esto es, a peninsulares y criollos, indios y mestizos de la Nueva España, Nueva Galicia, provincias internas de Oriente y Occidente, y Yucatán. (Rojas 35-36)

Por estas razones se ha propuesto la definición de «proto-nacionalismo» con respecto a la posición de Landívar (y de los otros jesuitas) en la constelación ideológica del periodo entre el siglo XVIII y el XIX, donde se gestó la invención de lo que sucesivamente será el estado guatemalteco:

Rusticatio mexicana es la expresión de la sensibilidad criolla en el afán de inventar una nación. Los recursos argumentativos de Landívar, explicados por la crítica literaria, coinciden en advertir que el poema landivariano,

además de alto contenido estético, es una obra posicionada desde los intereses de un grupo social específico: los criollos. Si bien Guatemala y México no existían aún como tales para el siglo XVIII, en ambas regiones los criollos inventaron a través de relatos históricos y literarios dos nuevas naciones. Esta invención dio lugar a la aspiración de este actor social por ocupar un lugar en la nueva nación, posicionamiento que ocupó durante el siglo XIX. (Carrillo Padilla 346)

En este proceso de construcción de una comunidad imaginada, la presentación del indio sería la demostración más patente de la voluntad de incorporar esta parte de la población dentro del nuevo proyecto social, encabezado por los criollos, que se realizará cabalmente en la nación independiente:

En mi opinión, es este doble movimiento el que caracteriza el tratamiento del amerindio en la obra de Landívar. Sin duda, una de las ideas que mejor caracterizan a la *Rusticatio* es la visión del amerindio como el *opifex*, el colono que es sumamente hábil para construir, una idea que aparece muy frecuentemente a partir del libro v. Pero al poner atención en los hechos discursivos, uno se percata de que Landívar entabla un diálogo sólo con el europeo y con el criollo novohispano. El amerindio simplemente no está en el diálogo. Para la conciencia criolla, pues, el indígena es un objeto, no un interlocutor, tendencia en la que no hace falta reflexionar a fondo para darse cuenta de su persistencia en la actualidad (Rodríguez Beltrán 25)

La lectura del texto no sustenta según mi opinión afirmaciones tan categóricas: la comunidad intelectual de los jesuitas exilados crea sin duda un sentimiento de pertenencia a un espacio geográfico, sin que esto tenga una influencia de causa-efecto sobre los teóricos y los protagonistas de la independencia. Lo que Anthony Pagden escribe refiriéndose a Clavigero vale para todo el grupo:

La *Storia Antica* no pretendía fomentar el descontento político en México. Su propósito era simplemente, como el prefacio de Clavigero había dejado claro, aumentar el sentimiento de orgullo de los criollos por su «patria», y los destinatarios de las disertaciones habían sido franceses, escoceses y holandeses, no españoles.

Pero la afirmación de Clavigero de que los mexicanos blancos podían enorgullecerse del pasado indígena, de que este pasado era totalmente independiente del de Europa y, en ciertos aspectos, superior a la cultura de griegos y romanos, amplió inevitablemente la brecha cultural entre criollos y españoles. Puede que Clavigero no haya hablado nunca de emancipación, pero [...] el proyecto en el que estaba empeñado contribuyó a hacer imaginable la emancipación. (Pagden 116)⁵

A pesar de esto, se atribuye a los jesuitas el papel de precursores de la independencia política —y no solo en las celebraciones oficiales— como si la representación de la naturaleza, de la historia y de la cultura de la *Rusticatio* o de la *Storia Antica del Messico* celebraran ya las glorias de las futuras naciones guatemalteca o mexicana. Creo que una evidente línea de demarcación se pueda divisar justamente a partir del carácter híbrido del texto y de la representación del mundo indígena dentro de esto, un mundo con el cual Landívar había entrado en contacto durante sus años novohispanos.

3.3 La representación del mundo indígena

La representación de la población originaria en la *Rusticatio* resulta más compleja que la de la única función de *opifex* sugerida por Rodríguez Beltrán y otros críticos. La habilidad en los cultivos, en la recogida de la grana y del añil, en la caza de los pájaros se mide ante todo con una visión europea que descalificaba totalmente a los que Clavigero distinguía claramente en su quinta disertación:

⁵ "The *Storia Antica* was not intended to further political discontent in Mexico. Its purpose was simply, as Clavigero's preface had made clear, to enhance the criollos' sense of pride in their 'patria', and the targets of the dissertations had been French, Scotch, and Dutch, not Spanish. But Clavigero's claim that white Mexicans could afford to take pride in the Indian past, that this past was both wholly independent from that of Europe, and in certain respects, superior to the culture of the Greeks and Romans, inevitably widened the cultural gap between *criollo* and Spaniard. Clavigero may never have spoken of emancipation, but [...] the project on which he was engaged helped to make emancipation imaginable". (Pagden 1998, 16. Traducción mía). Véase a este propósito también el libro de Ch. E. Ronan (1977, 347-48), y la obra fundamental de M. Battlori (1964).

Cuatro clases de hombres pueden distinguirse en México y otros países de América. 1ª Los americanos propios, llamados vulgarmente indios, esto es, los que descienden de los antiguos pobladores del Nuevo Mundo y no han mezclado su sangre con la de los pueblos del Antiguo Continente [...] Pero omitiendo, por ahora, los despropósitos contra las otras clases de hombres, hablaremos solamente de los que escriben contra los americanos propios, pues éstos son los más injuriados y los más indefensos. Si al escribir esta disertación nos moviera alguna pasión o interés, hubiéramos emprendido más bien la defensa de los criollos, como que, a más de ser mucho más fácil, debía de interesarnos más. Nosotros nacimos de padres españoles y no tenemos ninguna afinidad o consanguinidad con los indios, ni podemos esperar de su miseria ninguna recompensa. Y así ningún otro motivo que el amor a la verdad y el celo por la humanidad nos hace abandonar la propia causa por defender la ajena con menos peligro de errar. (Clavigero 503)

Landívar comparte integralmente este empeño de contraponerse a las ideas que los jesuitas habían leído en las obras de Cornelius de Pauw, Buffon o Robertson, y su descripción del mundo indígena responde a esta revalorización del mundo indígena, relacionando el pasado con el presente:

Y para que ninguno se engañe con tal forma de lucro sepan / todos los Cielos reservaron a los Indios esta industria. Muchas veces, / no obstante, algunos ciudadanos impelidos por el amor de la / enorme ganancia, se dieron, ávidos y con máximo empeño, / a cultivar los famosos insectos de grana esparcidos en sus frondas. / [...] Mas la raza india, educada para sobrellevar las recias / faenas, ni delicada de enferma con las lluvias heladas ni le teme a / Febo cuando fustiga con sus fulgores radiantes. Porque ella, impasible/ tolera los cambios que a todos espantan: bajo lunas y soles, bajo lluvias / y frío y calor vigila por meses de día y de noche la grana, apartando / enemigos protervos en pro de los gusanillos de blanca radiantes. / Solicitud realmente ímproba, mas exigida por el gran beneficio del lucro.

(Landívar vv. 189-205 trad. Mata 185)

El último verso del libro primero se puede leer así en este horizonte, donde la falta de letras o de cultura, la «habilidad de esta gente sin letras» (Landívar v. 377 trad. Mata 125) (o «el ingenio de aquel pueblo sin cultura»,

como traduce Valdés) se podrá leer como una forma de ironía antifrástica dirigida hacia esos escritores europeos que consideraban «sin cultura» a todos los pueblos originarios americanos (y a gran parte de los pueblos no europeos). La admiración hacia la cultura indígena, que sobrepasa el mero aprecio frente a sus destrezas artesanales o agrícolas, se hace evidente en el Libro XV, al describir los juegos típicos, elemento que por definición no pertenece al reino de la utilidad:

En verdad, ningún espectáculo se presenta más / admirable, como el de la enorme multitud indígena entregada / al juego. Lo primero hacen una densa masa de hule que / extrae de un árbol gomoso —cuya propiedad elástica le da / nombre— y forma al ir aglomerando la resina una enorme / pelota, que compite en sus rebotes sucesivos con las ágiles / brisas. [...] Aquí verías a los indígenas correteando por toda la llanura, mientras con los antebrazos y las piernas impulsan / la pelota al deslizarse. Mas si alguno se atreve a tocar con la mano / la esfera en vuelo y viola incauto la severa ley, el tal / sufre el aviso, y paga los gastos del juego.

(Landívar vv. 313-356 trad. Mata 455-457)

El juego de la pelota no pertenece a ninguna tradición europea, pero, a pesar de «estar en uso hoy día solamente entre los Nayaritas, Tarahumaras, y otras naciones septentrionales» —como se afirma en la nota—, se presenta en el poema como espectáculo sumamente admirable, una señal de diferencia cultural que, junto con los otros juegos descritos en el Libro XV, señala definitivamente, al cerrar el poema, el nivel alcanzado por las culturas indígenas americanas.

Landívar y sus compañeros de exilio, asumiendo el papel de defensores de los «americanos propios» denigrados por los intelectuales europeos, intentan restituir una dignidad perdida a un grupo que no tenía en ese entonces ni el derecho a hablar en sus lenguas nativas, como consecuencia de las reformas lingüísticas del gobierno peninsular. Considero que relacionar el texto landivariano con la situación social de la Capitanía General de Guatemala y con la de la subsiguiente nación independiente no ayuda a entender mejor la *Rusticatio*.

4. Una pertenencia sentimental

La *Rusticatio* se genera y se publica dentro de un proyecto colectivo elaborado al interior de la comunidad de los jesuitas que compartían la *sede sapientiae* boloñesa. Los libros citados al principio de este artículo configuran una verdadera «enciclopedia» novohispana que comprende la historia natural y civil del México antiguo, la historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España (que al final es una historia de su evangelización), la teología en forma de poema, y el poema didáctico-descriptivo, con todas las características que conocemos. Sin embargo, esta comunidad no comparte solo una misma visión intelectual, sino una experiencia vital, que los une desde los años de la Nueva España, como recuerda Ronan:

Los 501 expulsados [de la provincia mexicana] fueron distribuidos en treinta y dos casas, veinticinco de las cuales estaban en Bolonia y siete en Ferrara, a treinta millas de distancia. En sus nuevos hogares, se esforzaron, en circunstancias muy difíciles, por reanudar la vida jesuita en la medida de lo posible, alimentando siempre la esperanza de que el decreto de expulsión fuera anulado, permitiéndoles así regresar a su tierra natal. En realidad, su suerte, aunque muy mejorada con respecto a los días de Córcega, distaba mucho de ser envidiable. Para la mayoría, eran días de pobreza absoluta y de escasa subsistencia. Las pensiones prometidas por el gobierno español eran irregulares y apenas cubrían sus necesidades. Además, sus funciones sacerdotales estaban reducidas al mínimo, debido, en parte, a la cantidad de sacerdotes que ya vivían en los Estados Pontificios y también al deseo de los Borbones de que sus actividades se redujeran al máximo para no subvertir a los fieles. (Ronan 82)⁶

⁶ "The 501 expellees [from Mexican province] were distributed throughout thirty-two houses, twenty-five of which were in Bologna and seven in Ferrara, thirty miles away. In their new homes, they endeavored, under very trying circumstances, to resume Jesuit life so far as it was possible, always nourishing the hope that the decree of expulsion would be rescinded, thus allowing them to return to their homeland. As it was, their lot, although much improved over the days in Corsica, was far from enviable. For the majority, they were days of grinding poverty and bare subsistence. The pensions promised by the Spanish government were irregularly and scarcely covered their needs. Moreover, their sacerdotal duties were reduced to a minimum, owing, in part, to the plenitude of priests already living in the papal states and also to the Bourbon desire that their activities should be curtailed as much as possible lest they subvert the faithful" (Ronan 1977, 82. Traducción mía)

Este grupo de hombres, desarraigados y polémicos, desterrados de sus tierras y despojados de sus prerrogativas eclesiásticas no se puede definir por la pertenencia a una sola dimensión cultural o a un grupo social específico. Ellos viven una extraordinaria variedad de problemáticas vivenciales, estímulos intelectuales, destrozos biográficos: sus obras muestran la convergencia de todos estos componentes, a veces en formas sumamente contradictorias, tanto que en este caso se puede hablar de una muy peculiar «comunidad emocional», como la define Barbara H. Rosenwein:

Las comunidades emocionales son las mismas que las comunidades sociales —familias, vecindarios, parlamentos, gremios, monasterios, parroquias—, pero el investigador que las estudia busca sobre todo descubrir sistemas de sentimientos: lo que estas comunidades (y los individuos que las componen) definen y evalúan como valioso o perjudicial para ellas; las evaluaciones que hacen sobre las emociones de los demás; la naturaleza de los vínculos afectivos entre las personas que reconocen; y los modos de expresión emocional que esperan, fomentan, toleran y deploran. (Rosenwein 842)⁷

Dentro de esta «comunidad emocional» se generaría así, por ejemplo, lo que Cañizares Esguerra ha llamado una «epistemología criolla» (Cañizares Esguerra 206); una nueva manera de leer el pasado y el presente, y un «sentimiento» de pertenencia a un espacio-tiempo definido a nivel personal por la nostalgia del pasado, la pérdida del presente y un futuro que ya se sabe irrealizable. Al mismo tiempo, el afán educativo los lleva a imaginar una dimensión futura diferente, un espacio-tiempo que ellos todavía no vislumbran, donde se abren nuevas áreas de posibilidad, aunque quede insalvable la distancia intelectual entre esta dimensión y lo que se realizará en concreto al momento de las independencias:

⁷ “[Emotional communities] are precisely the same as social communities — families, neighborhoods, parliaments, guilds, monasteries, parish church memberships — but the researcher looking at them seeks above all to uncover systems of feeling; what these communities (and the individuals within them) define and assess as valuable or harmful to them; the evaluations that they make about others’ emotions; the nature of the affective bonds between people that they recognize; and the modes of emotional expression that they expect, encourage, tolerate, and deplore”. (Rosenwein 2002, 842. Traducción mía)

En este desborde emocional se percibe la presencia de un sujeto criollo aún en proceso de gestación, que se esfuerza por establecer alguna forma de dominio. La mezcla contradictoria de la práctica científica y los esporádicos estallidos subjetivos del poema lo señalan como síntoma de —y respuesta a— una situación en la que la lógica de una modernidad racionalizadora no se ha impuesto plenamente. Es un sujeto que conceptualiza e imagina una *patria*, y cuya agencia se forja en una relación simbiótica con su proyección de formas de asociación. Busca constituir estas formas de asociación a través de la labor de ensamblar un archivo, una colección de objetos que llegarán a ser considerados como los signos que unen a un grupo. (Higgins 132)⁸

Lucrecia Méndez de Penedo sitúa esta distancia dentro de una «tensión no resuelta»⁹ entre la «patria chica» y una dimensión continental, muy cercana a las incertidumbres de los padres de la independencia mexicana antes recordados:

la *Rusticatio Mexicana* presenta un diseño estructural interna de *tensión no resuelta* el cual es indicativo, por un lado, de una aproximación, intento o apertura literaria que marca el primer paso hacia la formación de una literatura guatemalteca criolla y culta por su materia asuntual y su perspectiva, y, por otro, portadora de una cosmovisión independentista que contribuye a la formación de una conciencia americanista. [...] Por otra parte, esta conflictualidad interna que siempre aparece en el texto literario refleja —de manera mediatizada por la selección que el autor hace de la realidad circundante, por el uso artístico de la lengua y por su capacidad imaginativa— el entorno social, del cual, por supuesto, el autor no está obligado a dar un retrato fiel de los conflictos que la sacuden, ni tampoco una solución final. [...] Desde un punto de vista interpretativo

⁸ “In this emotional outpouring, one perceives the presence of a *criollo* subject still in the process of gestation, striving to establish some form of mastery. The poem’s contradictory blend of scientific practice and sporadic subjective outbursts signals it as both symptom of—and response to—a situation in which the logic of a rationalizing modernity has not been fully imposed. It is a subject who conceptualizes and imagines a *patria*, and whose agency is forged in a symbiotic relationship with its projection of forms of association. It seeks to constitute these forms of association through the labor of assembling an archive, a collection of objects that will come to be regarded as the signs binding a group together”. (Higgins 2000, 132. Traducción mía)

⁹ Estas afirmaciones forman parte del texto citado a continuación (Méndez de Penedo, 1982, 90-91).

sostenemos que esta *tensión no resuelta* intenta resolverse en el nivel literario a través de la literatura criolla elitista, ya que el destinatario resultaba reducido a un selecto grupo de hombres europeos, en particular, y americanos cultos de la época. [...] Sin embargo, creemos vislumbrar en el poema landivariano un *intento* por marcar el primer paso a la creación de algo propio en torno a algo propio: «el humanismo de lo mestizo», según palabras de Mata Gavidia. (Méndez de Penedo 90-91)

Considero que un primer intento de resolver esta tensión intelectual se da en un espacio que no es un concreto lugar político, ni un proyecto social definido, sino un lugar utópico, dentro de esa sociedad de los castores descrita en el Libro VI del poema:

En resumen, la utopía de Landívar es la de una sociedad cristiana comunal, no precisamente definida, pero claramente relacionada con las utopías tradicionales, sobre todo con la de Campanella y con las teorías político-sociales divulgadas en el siglo XVIII. [...] Aparte de la idea utópica concreta del Libro VI, este poema, en su conjunto, con la revelación de las bellezas naturales de México, y Guatemala, de la abundancia de animales y plantas, de la fertilidad de la campiña, de la riqueza de las industrias, y de la alegría de las diversiones, parece querer dar la impresión de que América es una especie de paraíso utópico. (Kerson 377)

En este sentido la innegable pertenencia al grupo de los criollos no puede limitar la interpretación del poema a una postura ideológico-social unívoca: si el proyecto de los jesuitas en Italia es el de «resaltar la singularidad —que engloba tanto lo favorable como lo temible— dentro del marco de una universalidad de la que estaba siendo excluida la Nueva España» (Rodríguez Beltrán 60) como al centro de esta operación se sitúa justamente el papel asignado al mundo indígena.

Landívar y sus compañeros se encuentran en una posición paradójicamente privilegiada: físicamente alejados del centro vital de sus intereses, pueden observarlo con una libertad casi absoluta, de manera que sus textos crean este espacio-tiempo fuera del consabido flujo de la historia,

donde crean una plataforma colgante desde la que lanzan una mirada inquisitiva que engloba el pasado, el presente y el futuro. El redescubrimiento de la alteridad indígena —sinécdoque de la alteridad americana— no se limita solo a un registro arqueológico, o a la curiosidad exótica del viajero ilustrado: resaltar sus caracteres positivos significa conjeturar una pluralidad que permita considerar como iguales a los que habían sido marginalizados desde siempre.

La rica y vibrante cultura de Rafael Landívar es la expresión de una sociedad en movimiento que está empezando una salida paulatina del «tiempo largo» de la era colonial, sumida en ese segmento temporal, entre 1750 y 1810, donde se concentran cambios tumultuosos y decisivos, un tiempo en el que todo es todavía posible y nada parece irrevocable.

Este proyecto, con todas las limitaciones determinadas por la época en que fue elaborado, conserva así todavía una fascinación indiscutible y sugerencias valiosas en el camino hacia el encuentro entre culturas y universos diferentes: su carácter utópico se puede quizás ver confirmado por el hecho de que aquellos indios siguen esperando este reconocimiento a pesar de los siglos pasados desde la publicación de la *Rusticatio Mexicana*.



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

EDITORIAL
CARA
PARENS
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR



Grupo de
Editoriales
Universitarias
AUSJAL



CÁTEDRA
RAFAEL LANDÍVAR



RAFAEL LANDÍVAR

POETA DE LOS BOSQUES Y DE LAS FUENTES, CANTOR DE
LOS JUEGOS Y COSTUMBRES CAMPESINAS Y VATE SIN
IGUAL DE LA NATURALEZA AMERICANA.

ISBN: 978-9929-54-443-7



9 789929 154443 7